



# SERMON XVI.

DE EL LUNES PRIMERO DE QUARESMA,  
y segundo de esta Feria, de el Juicio  
Universal.

AL CONSEJO DE FLANDES,  
año de 1691.

*Cum venerit filius hominis in Maiestate sua, &c. Matth. 25.*

## SALUTACION.

*Rev. serm.  
2. Quoad.*

*Judic 7.  
Rup. lib. 5.  
in Genes.  
c. 15.  
Ibid. l. 99.  
in Gen. c.  
11.*

*Clem. Ale-  
xand. l. 6.  
Strom. c. 4.  
Judic 7.*

*Barrod.  
lib. 9.  
c. 18. n. 8.*

**N**o es otra cosa este sagrado tiempo de la Quaresma (en sentir de San Bernardo) que el tiempo de la Christiana milicia, en que el Espíritu de la Iglesia combida, llama, y junta al exercito militante de sus domesticos, y Fieles hijos los Catholicos, à la campaña, para hacer implacable guerra à los pecados, y vicios. Por esto instruye à sus militares Christianos, como Gedeon instruyó à los suyos contra sus enemigos los Madianitas. Ya se sabe que Gedeon eligió, de orden de Dios, trescientos soldados en las aguas; y los Christianos fueron electos en las aguas del Bautismo, para seguir el Estandarte Real de la Cruz, que es significada en el numero trescientos, como dixo Ruperto, con San Isidoro. Pero notemos lo misterioso de las armas. Dió Gedeon à los suyos un cantaro, que havian de deshacer; una tuba, que havia de resonar; y un fuego, que havian de descubrir; para que quebrando el barro, resonando la tuba, y descubriendose el fuego, acometiesen à sus enemigos. Executose así; y que sucedió? Que sin otra diligencia huyeron desamparando el campo los Madianitas: *Vociferantes, allulantesque fugerunt.* No es esto, Fieles, lo que la Iglesia hace? Que fue ponernos el Miercoles pasado la ceniza, sino mostrarnos quebrado el barro fragil de nuestra mortalidad? *Cum bidrias confregissent.* Qué hace oy, sino ponernos en la mano aquella tuba, que ha de citarnos à dar cuenta de la vida, haciendo que resuene en nuestros corazones el temor del severissimo juicio? *Dextris sonantes tubas.* Qué hace sino descubrirnos aquel fuego final, que tiene luz de resplandores de Gloria interminable, y ardores de un infierno para siempre, para que viendo que ya nos es preciso lo uno, ó lo otro, temamos, y hagamos guerra à los vicios, y pecados Madianitas: *Tenentes sinistris lampades.* El Padre Barradas: *Hæc nostra arma sunt videlicet fracta lagena; id est, corpora nostra fracta, atque sepulta: tuba, que nos ad iudicium excitabit: lampades igne tartareo.*

2. O almas, y si usásemos bien de estas armas, que facilmente vencieramos à nuestros enemigos! *Vociferantes, allulantesque fugerunt.* Pero quien hay que seriamente considere este juicio tremendo? Quien trae muy entre manos frecuente esta consideracion? Quien hay que tema pecar con el susto de la sentençia ultima que ha de oír? Los mas justos, los que menos tienen que temer, son los que mas temen, y es porque son los que mas se aplican à considerar; pero los pecadores, que tanto tienen que temer, son los que menos temen,

y es porque no se aplican à esta consideracion. Pobre Sedechias! Privado de su Reyno, muertos sus hijos delante de sus ojos, es llevado de los Caldeos cautivo à Babilonia: *Vinxit cum cæcis, & abduxit in Babilonem.* Qué imagen tan propia del pecador! San Eucherio lo discursia. Hallabase Rey, quando estaba en gracia de Dios con la dichosissima fuceision de las obras meritorias; pero perdió la gracia, y vió morir sus obras buenas delante de sus ojos, empezando à caminar à la Babilonia eterna. Salgamos al camino à este desgraciado Rey, y preguntémosle, si habé à donde va? Pero si está ciego, como ha de responder? Sacóle su enemigo los ojos, despues que à su vieta le mató los hijos: *Filios Sedechie occidit coram eo, & oculos eius effudit.* Esta fue la mayor desventura de este Rey, que ni aun puede ver su miserable estado. Diganle que mire adelante à donde caminar. No ve cosa. Que vuelva atrás la vista à lo que dexa. No tiene ojos. Que mire un poco à lo alto. Se halla sin vista. Que mire à lo baxo por donde va. Nada ve; porque su enemigo le cegó, para que ni aun viese su miseria, dice el Padre Saliano: *Suam ipse miseriam effudit oculis non videbat.* O imagen de un mal Christiano, y pecador! No solo mueren sus hijos, sus obras buenas (dice San Eucherio) sino que llega, por la falta de consideracion, à cegar: *Milignus spiritus subductis prius bonis operibus, postea intelligentia lumen tollit.* Diganle que mire atrás sus culpas. Está ciego. Que mire delante de si el juicio de Dios. No le ve. Que mire sobre si la Gloria que de presente ha perdido. No tiene ojos. Que mire abaxo el infierno à donde va. Nada ve (dice Nicolao de Nise) porque de nada tiene consideracion. No se ve que esto es caminar à la Babilonia, à una eterna esclavitud? *Miseri peccatores in confusione damnationis eterne ducuntur excecati, quia nec ante se vident futurum iudicium, nec post se præterita peccata, neque sursum gaudia Paradysi, neque deorsum punas inferni.* Por esto no teme el pecador, porque no se pone à considerar.

3. Pero el juicio no es así, porque como siempre considera, está siempre, mientras vive, con temor. Este fue uno de los misterios de la vision de Ezechiel, quando vió aquellos místicos vivientes, que (como dice San Gregorio) eran simbolo de los justos; pero conozcamos las señas. Cada uno (dice Ezechiel) iba mirandose à si: *Unam quodque coram facie sua.* Qué propia señal de justo! porque cada qual debe atender à si, à su obligacion, sin atender, mientras no le toca, à los demás. Cada uno atendia à si, que es señal de justo la prudente circunspeccion. Pero aun hacen mas; que no daban passo, que no fuesen guiados del espíritu: *Ubi erat impetus spiritus illius gradiebantur.* Pues no tienen ojos para caminar sin guia, con libertad? Todos están llenos de ojos (dice Ezechiel) en las alas, en las manos, en todas partes: *Totum corpus oculis plenum;* pero estos ojos (dice San Gregorio) les obligan mas à caminar con temor; porque miran atrás, y temen viendo sus culpas; miran por donde caminan, y temen los peligros del mundo; miran adelante, y temen la suerte del juicio; miran arriba, y temen condenarse, y perder la Gloria; temen, porque miran donde estuviéron, donde están, donde estarán, y donde no están, que es todo lo que ocupa su consideracion: *Quatuor sunt qualitates: considerans ubi fuit, ubi est, ubi erit, ubi non est.* Entremos, pues, Ezeles, à considerar el juicio que oy nos propone la Iglesia, para concebir el temor debido à las culpas; y antes à solicitar la gracia, para que yo lo acierte à proponer:

AVE MARIA.

*4. Reg. 25.*

*4. Reg. 25.*

*Salian. epi  
ad ann.  
1447. no  
9.  
Ezech. l. 4.  
in lib. Reg.  
c. 21.*

*Nise tract.  
de speculo  
moru. con-  
sider. 2. de  
morti.*

*Greg. homi  
7. in Ezech.  
c. 2. 106*

*Greg. l. 9. 32  
mor. 2. 14*

*Cum*



Cum venerit filius hominis in maiestate sua, &c. Matth. 25.

S. I.

SYMBOLO DEL JUICIO, EL LIBRO de Ezechiel, cerrado, por las providencias ocultas.

Miro lleno de mysterios un libro, que mostrò Dios à su Profeta Ezechiel. Venia el libro cerrado: Involutus liber. Se abrió allí à vista del Profeta: Expandit illum coram me. Estaba escrito por afuera, como adentro: Scriptus intus, & foris. Lo escrito eran, lamentaciones, canticos, y un triste hay: Scripta erant in eo lamentationes, & carmen, & via. Nò solo le mostrò el libro para leerle folamente, sino le intiman que tambien le coma: Comede volumen istud. Le comio Ezechiel? Si, como tambien el Evangelista San Juan; y hallandose al gusto muy dulce, le experimento muy amargo en su interior: Erat in ore meo tanquam mel dulcis, & cum devoravissim eum, amaricatus est venter meus. No os parece, Catolicos, que es mysteriosissimo todo este aparato? Pues todo es un simbolo del universal juicio, dice San Buenaventura: Dicitur Christum, Redemptorem, glorificatorem, & iudicem. Es libro escrito por adentro; y por afuera (dice el Abad Ascario) porque estàn notados en él los predestinados, y los perfectos: Quia intus predestinati, foris perfecti. Pero antes de entràr à registrarle, y leerle, supongamos que este libro se ha de comer: Comede volumen istud; porque se ha de resolver, se ha de confiderar, se ha de digerir; y de la fuerte que la Comida natural, alimenta, fortalece, y restauro lo perdido del calor; así la confideracion del juicio causa estos beneficios al alma, siendole alimento, fortaleza, y restauracion de lo perdido de la virtud. Mas como es dulce, y amargo? Porque es dulce (dice Martinengo) la esperança de oír la sentencia de salvacion; pero es amargo, porque lo es el temor de oír la sentencia de eterna condenacion: Tunc dicit; venite benedicti: tunc dicit; discedite de me maledicti.

Hech. 1.
Hech. 3.
Apo. 10.
Bonao ser. 7. in die Nat.
Alcan in Genes. 1. p. 128.
Simil.

5 Esto supuesto, entremos à descifrar este mysterioso enigma. Libro es el juicio; pero aora es libro cerrado: Involutus liber. Aora, Fieles, estàn ocultas muchas disposiciones de la Divina providencia: Aora no se distinguen los predestinados de los reprobos. De fuerte, que estamos en el Paraíso de la Iglesia, en que hay cordero, y serpiente: estamos en esta Arca de Noè, en que hay animales mundos, e immundos: estamos en este Tabernaculo de Noè; en que unos hijos honran à su padre, y otros le burlan; estamos como hijos de Abraham, en los que hay unos como estrellas del Cielo, y otros como arenas del mar. Estamos en esta escala de Jacob, en la que unos suben, y otros baxan: estamos en esta tierra de promission de la Chriistianidad en que hay Israclitas, y hay Jebuscos. Estamos en este exercito de Gedeon, en que se eligen unos soldados, y se reprueban otros. Pero llegará el dia ultimo, en que (como dixo el Venerable Bèda) se han de apartar las tinieblas de la luz, los malos de los buenos; abriendose el libro del juicio: Dispositio lucem à tenebris; id est, filios Dei, & lucis, à peccatoribus tanquam à tenebris: expandit illum coram me: & separabit.

6 Entonces: Tunc, aquella segur, que aora corta esta, y la otra rama de por sí, del arbol grande del linage humano, derribará entonces todo el arbol, de raíz: Securis ad radicem. Ponderad este destrozo, y sus resuscitadas. Mientras el arbol está en la tierra, no se distinguen las ramas, y partes que han de servir para pasto de las llamas; pero en derribandole, en sacandole de raíz, vereis que apartan maderos para un Palacio, y de otros hacen cargas para llevar al fuego. O Catolicos! Ramas somos de este arbol de la humana naturaleza: quando cayga este arbol, adonde iremos? Aora está cerrado el libro para responder; pero entonces? Oid al Divino Apostol: Omnes quidem resurgemus; sed non omnes immutabimur. Todos (dice) hemos

Bed. lib. de ser. dicit. creat.
Metb. 32.
Simil.
1. Cor. 15. D. Thoma 2. 2. q. 68. c. 1.

de resuscitar; pero no es lo mismo resuscitar, que renovarse todos. Resuscitaràn (dice San Agustin) los buenos, y los malos; pero los buenos se renovarán para la gloria, y los malos se quedaràn para pasto del infierno: Resurgent boni, resurgent mali; sed boni, ab sempiterna beatitudine fruantur, mali ut perpetuo igne puniantur. Mas me explicare con una comparacion. Ved à los gusanos de seda. No es cierto que juntos comen, que todos trabajan, que todos labran con sollicitud su capullo? Es así. Y despues: Vereis (dice Carolo Rancato) que unos se renuevan, y nacen palomas; pero otros muchos perecen, y pañan en el agua hirviendo, diciendo la sentencia del Apostol: Non omnes immutabimur. No todos seremos renovados. Quales no? Aquellos gusanos que guardan su retiro, que sufren su encierro, que se abstienen de lo visible, estos se ven tenacer palomas; pero los que pueitos al Sol, gozan del calor, y regalo de su luz, estos vãn à parar à la caldera, y al fuego, sin renovarle: Non omnes immutabimur. O Fieles! Aora comemos juntos, en una Iglesia, en un Confessionario, en un Comulgatorio: juntos trabajamos en su estado cada uno; pero quien volará como paloma à la eterna felicidad? Quien baxará al fuego del infierno? Ved en los gusanos como obráis, y podéis de vuestras obras inferir; pero entonces, dice el Evangelista, los que aora estàn juntos, y confundidos, se apartarán: Separabit eos invicem. Veis abierto el libro en la universal resurrectione? Expandit illum.

Aug. lib. 1. de symbol. 6. 11.
Simil.
Ranc. in 1. 8. symbol. n. 116.
Ambr. 1. de fid. resur.

tonces (concluye) cada uno tendrá la alabanza que merece, segun Dios: Et tunc laus erit unicuique à Deo: Entrad, Fieles, en el obrador de un pintor, y lo acabareis de entender. Vereis que despues de pintar un jardin ameno, con variedad de arboles hermosos, flores, fuentes, y plantas agradables, pinta luego junto à un arbol una cara muy hermosa. Haced juicio. Es Santa Catarina, direis: Nolite ante tempus iudicare, dice el pintor. No juzgueis de la pintura hasta el fin, que en acabandose, vereis que es la serpiente del Paraíso la que os parecia santa al empezar. Mirad otro lienço, en que hay una cara herida, facras, cadenas, hogueras, que os parece? Direis que es un mal hechor: Nolite ante tempus iudicare. No juzgueis antes de tiempo; que en acabandose el lienço vereis que le pinta guirnalda, y palma de gloria, porque es un santo marty que os os pareció al principio mal hechor. O Fieles, y que aviso tan importante! Suspended los juicios hasta el fin, que entonces, al abrir en el dia del juicio el libro, cerrado aora, de las providencias ocultas, manifestará Dios sus aciertos, y por todas sus disposiciones le alabareis: Tunc: Expandit illum coram me.

Simil.
Beda in Genes. 3.

S. II.

ABIERTO EL LIBRO DEL juicio, se lee la Magestad del Juicio, para confusion de el peccador.

8 Abierto el libro, se lee luego, con su incomparable Magestad: Tunc sedebit super sedem Maiestatis sue. El que quando vino à redimir, vino Niño tierno, y flaco, vendrá entonces à juzgar como poderoso Rey: Tunc dicet Rex. O Santo Dios! Que será para los malos Chriistianos, vor esta Magestad de Jesu Christo, à quien ofendieron, y cuya ley despreciaron! Qual será la confusion de aquella desembueltra Egypcia, muger de Putifar, quando despues de ofender tan en lo vivo del credito, y poner en la carcel la inocencia de Joseph, le viese se exaltado hasta tener el segundo lugar de Faraon? Qual será tambien la confusion de los hermanos de el

Vid. Desp. me. Sapeis à que fig? Para que así malos, como buenos, confiesen todos el acierto de las providencias de Dios. Aora hay muchas ocultas; pero entonces se manifestarán: Tunc expandit coram me. Se ven malos en el mundo con prosperidad, y muchos buenos abatidos con desprecio; pero à los que se atreven à quejarse de esta oculta providencia, y aun facitamente à sentir mal, dà un grito el Apostol, que lo deben todos oír: Nolite ante tempus iudicare, quoad usque veniat Dominus. No queráis (dice) hacer juicio de lo que veis, hasta que el Señor venga à juzgar, porque en

1. Cor. 15. D. Thoma 2. 2. q. 68. c. 1.



mismo Joseph; quando vieron que aquel à quien maltrataron, y vendieron tan sin razon, se les manifestaba Virrey, con poder, y magestad: *Ego sum Joseph. Voz fue esta (dice San Juan Christofomo) que no solo los aterrorizo, sino que los puso atonitos, y como fuera de sí. Quasi amentes reddidit. Pero que es todo esto, para explicar la suma confusion del pecador, quando mire la Magestad de Jesu Christo Juez? Quanto va de Juez à Juez, de ofensa à ofensa, de ingratitud à ingratitud, y de Magestad à Magestad?*

9 El Profeta Jeremias nos ofrece una comparacion muy propria, para entender algo de esta confusion: *Quomodo confunditur fur, quando comprehenditur, sic confusi sunt domus Israel. De la fuerce (dice) que el ladrón se confunde, quando se ve preso de la justicia: así será la confusion de Israel. Y aunque Lyra lo explica moralmente de la confusion del pecador en el juicio particular de la muerte, se entiende lo mismo en el juicio universal. Ea, considerad, Fieles, à un ladrón, que saliendo à robar à un camino; dio en sus manos un Alcalde de Corte, y le quitó quanto llevaba, le ató à un arbol, y le dexó desnudo allí: despues prende la justicia à este ladrón. Vedle salir à Audioncia, que levanta los ojos, y que conoce al que robó en el camino, que está aora como Juez en el Tribunal. No es para caerse muerto lo que sucede à este hombre? Que el mismo à quien robó, à quien desnudó, à quien ató à un arbol, es el que aora me ha de sentenciar! No es evidente, que sería suma confusion? Pues esta será (dice Jeremias) la confusion del pecador en el juicio: *Quomodo confunditur fur, quando comprehenditur, sic confusi sunt domus Israel.* Que es mi Juez, que me ha de sentenciar el mismo Jesu Christo, à quien ofendi! El mismo à quien robé la obediencia, la honra, la alabanza, el amor, es mi Juez! El mismo à quien puse con mis culpas en el arbol de la Cruz, me ha de sentenciar! Pues que pensabas, pecador, que no verias mas al que robalte, y ofendiste? Entonces le veras para tu mayor confusion en la silla de Juez, con severissima Magestad: *Tunc sedebit super sedem maiestatis sue.**

Genf. 45.  
Christof.  
dom. 64.  
in Genf.

Jerem. 2.  
Lyra ibid.  
mar.

Simil.

S. III.

**ABIERTO EL LIBRO, SE LEEN las querellas contra el pecador, sin que halle quien le pueda valer.**

10 **Y** A está abierto el libro del juicio: leamos, que tenemos bien que leer, y considerar. Qué se lee en este libro? Ya Ezequiel lo dixo: *Scripta erant in eo lamentationes, & larmen, & c.* Lo que hay que leer son, lamentaciones, canticos, y el triste hay: Vamos por partes: Qué lamentaciones son estas? Las querellas del universo contra el pecador, y lamentos de las criaturas todas por los daños que les vinieron de sus culpas. Así se querellarán los Angeles, de la mala correspondencia que dieron los pecadores à sus avisos: le querellarán los justos, de que à mas de no aprovechar sus exemplos buenos, los persiguieron, y los burlaron: le querellarán los infieles, de que por ver su mala vida no se convirtieron: se querellarán los demonios, y los demás condenados, de que aumentaron sus llamas, aumentando con sus pecados la leña: *Lamentationes.* Pues aora, que responderà à estas lamentaciones, y querellas, el pecador? A quien bolverà los ojos, que le defendida? Si à todos tiene ofendidos, à quien pedirá que sea su abogado? Verdaderamente, que será este para el pecador un horroroso conflicto. le focorrerán los Angeles? No. Y por qué?

11 Qué bien nos lo describe Micheas! habla à la letra de las calamidades que vendrian sobre Samaria, en castigo de sus culpas, y dice que llorará, y llorarán sus vecinos: *Super hoc plangam, & ululabo.* El Chaldeo, y los Setenta: *Super hoc plangent.* Añadiendo, que este llanto serán aullidos, y silvos como de dragones: *Faciam plantium (los Setenta) Faciet plantium, velut draconum.* Pero significando esta calamidad la que los pecadores han de padecer, porque la compara à los llantos, aullidos, y silvos de los dragones fieros? O que tiene misteriosa propiedad la comparacion, dice Ruperto, con San Geronimo! Tienen los dragones continua

Vide Despa  
serm. 37.  
p. 184

Mic. 2.  
Chald. 2.  
Ser. ibid.

guerra contra los Elefantes; y quando se ven vencidos los dragones (dice San Geronimo) aullan, y dan unos silvos horrorosos, que resucitan por toda la campaña: *Vicinas dracones ab elephanis vehementissime sibilare.* Y por qué silva el dragon? llamando à quien le venga à favorecer. Pregunto: le vendrà à favorecer el pastor que está en el monte? O pastor piadolo, compalsivo! Ven à focorrer al dragon. Os parece, Fieles, que vendrà? Pero como, si conoce que es dragon? Ruperto: *Quis draconibus terribili sibilu personantibus quando vincuntur, aliqua miseratione compatitur?* Como vendrà, si aunque el dragon gime, son sus gemidos, y silvos de dragon? Como le ha de favorecer, si conoce, que aunque favorezca, si conoce, que aueneno, las presas, y garras de dragon? *Nam et si dolent dracones (concluye Ruperto) non pium habet gemitum, qui compassionem provocet, sed ira ardentis tumultum, & quem caveri oportet.* O Catolicos! Muere en fin el dragon, sin que alguno de los pastores le venga à favorecer. Qué es esto? Lo que dice el Profeta ha de suceder en el juicio al pecador: *Faciet plantium velut draconum.* Clamarà à los Santos Angeles para que le favorezcan: le oiran los Santos Angeles; y aunque llenos de incomparable caridad, no le vendrán à focorrer, porque le miran dragon con el veneno de las culpas, que no quiso en vida dexar, aunque tantas veces le rogaron que las dexara. Aqui serán mas vehementes los aullidos, viendose en tal conflicto desesperado de focorro: *Faciem plantium velut draconum;* y proliguó el Profeta: *Quia desperata est plaga eius.*

12 Pero ya que no halla en los Angeles favor, acuda el pecador à la intercesion de los Santos, que fue lo que Elisas aconsejaba al Santo Job en su calamidad: *Voca, si est qui tibi respondeat, & ad aliquem sanctorum convertere.* Pero hallará focorro en los Santos el pecador? O Fieles! hallará en los Santos, fiscales, y acusadores, porque teniendo los mismos medios que tuvieron los Santos, para merecer la gloria, los desprecio en la vida, y huyendo de su imitacion, se quiso perder. No os acordais de los sueños de Faraon? Soño, como lo expulo Jo-

seph, siete años de fertilidad abundantisima en Egipto, y todo su Reyno, à los que se le habian de seguir otros siete de suma esterilidad. Vinieron los siete años de abundancia; y en ellos Joseph con su vigilancia, y los demás Mayordomos, y Ministros con toda diligencia, recogieron cantidades inmensas de trigo, para el tiempo de la hambre, con que tuvieron, no solo que gastar, sino que vender: *Venit frumentum; & segetes congregatae sunt in horrea Egypti.* Vinieron despues los años de la esterilidad; y para aqui llama vuestra consideracion. Qué hicieron aquellos Pueblos de Egipto? Gastaron el poco trigo que tenían, y vinieron à clamar al Rey, y à Joseph. Dieron el primer año sus caudales, luego sus ganados, despues sus posesiones, halla que se dieron por ultimo à sí mismos esclavos de Faraon: *Et nos, & terra nostra servavitur.*

13 O Santo Dios! Quien no ve à estos hombres sin trigo, sin dinero, sin ganados, sin posesiones, y sin libertad? Desdichados Egiptios, quien es reduxo à tan miserable estado? Los años de la hambre? Os ergañais, que en estos años mismos estaban en la Corte llenos los graneros, y tenían Joseph, y los suyos con abundancia que comer. Quien os puso en estado de esclavitud? Ea, desengañemos à estos hombres, y oyga este defenagano mismo el pecador. No es el tiempo de la hambre el que os tiene en este miserable estado, sino vuestra falta de providencia en los años de la abundancia. No visteis que entonces havia trigo, que competia con las arenas del mar? *Ut arena maris coarquetur.*

No visteis que entonces havia trigo, que competia con las arenas del mar? *Ut arena maris coarquetur.* No visteis noticias de la esterilidad que havia de venir? No lo podéis negar, que bien claro lo avisó Joseph: *Septem anni venturae sunt famis.* No visteis la priessa, y diligencia con que sus ministros recogian pan? Bien patente fue: *Segetes congregatae sunt in horrea Egypti.* Luego no solo os tiene en este estado vuestra falta de providencia, sino que acusa vuestra falta de providencia, que los otros tenían en el tiempo de la abundancia? Creo, Catolico, que ya me has entendido. Bien ves la abundancia de misericordias con que aora focorre Dios el Reyno de su Iglesia; y bien ves que esta abundancia de doe-

D. Teras:  
apule. 18.  
t. 231

Genf. 47

Genf. 47a

Genf. 47b

Heron &  
Rup. ibid.

Rup. ibid.  
lib. 1.

Job 5.

Vid. Despa.  
f. 45. 5.  
& 2.



trina, de Sacramentos, de todo, es para todos. Bien sabes que ha de venir aquella eterna esterilidad, en que no avrá medio para llorar culpas, y merecer. Pues si te vieres en el día del juicio à la mano izquierda, esperando ir à una perpetua esclavitud, de quien te podrás quejar sino de ti? A que Santo bolverás los ojos, en cuya vigilancia, y providencia no halles tu mayor acudador: pues ves de la fuerte que los Santos hacen provisión de meritos para el tiempo de la hambre, quando tu no haces caso de la abundancia, dexandola tan sin fruto passar? Pecador, pecador: todo el universo ha de ser aquel día contrati: *Lamentationes.*

S. IV.

ABIERTO EL LIBRO, SE LEEN los canticos, y ayes, en las dos sentencias, de salvacion, y condenacion.

14 **L**eamos mas en el libro del juicio, que hay escritas en el (dice el Profeta) no solo lamentaciones, y querellas, sino canticos, y ayes: *Scripta erant in lamentationibus, carmen, &c.* Qué cantico? Qué hay es este? El cantico (dice Hugo Victorino, con San Geronimo) es la sentencia alegre que oirán los justos, de salvacion eterna: *Carmen, quia ibi pronunciantur premia iustorum, & gloria;* y el hay doloroso, es la sentencia triste que los pecadores han de oír de su eterna condenacion: *Et va, quia expressa est illic damnatio reproborum.* Una, y otra expressa Jesu Christo nuestro Señor en el Evangelio: *Tunc dicit: venite benedicti: Tunc dicit; discedite à me maledicti.* Ved si tenemos bien que leer en estas sentencias, que son à las que se encamina todo el acto del juicio. O valgame Dios, y que fuertes serán aquellas tan encontradas! Así abierto el libro de la predestinacion, y reprobacion de los hombres, abierto el libro de las providencias ocultas, abierto el libro de las conciencias de todos, oidas las querellas, y justificadas las causas, pronunciará el rectísimo Juez sentencia de bendicion à los justos que obedecieron su Divina ley, y voluntad; y al contrario, sentencia de

Hier. Ep. 46. ad Ru. pers. fr. c. l. 1. in 2. Am. i. Aug. 178. miscel. 2. 122. tit. 3.

maldicion eterna à los pecadores, que despreciaron su Divina voluntad, y quebrantaron su ley: *Tunc dicit: tunc dicit.* Mirad, Fieles, atended al uno, y otro lado, que ois en aquel coro de mano derecha de los justos, sino alegres canticos, alabando à Dios, bendiciendo su penitencia, y santas obras? *Carmen.* Pero que ois en aquella catterva desordenada de los pecadores condenados à la izquierda, sino tristes ayes, y lamentos desesperados, maldiciendo sus culpas, sus gustos, sus vanidades, aunque sin fruto, porque ya no hay remedio, ni le avrá por toda la eternidad de Dios: *Et va.*

15 Para formar algun concepto de la felicidad de los unos, y de la desesperacion de los otros, haced memoria de aquel universal diluvio, en el que miro San Agustin una imagen del juicio universal? *Exemplum futuri iudicii dedit.* Allí hay unos, y son los menos, reservados en la arca, en significacion de los justos reservados en la gloria: *Illi qui evaserunt in arca Sacramentum futurae Ecclesie demonstrabant;* allí hay otros, y son los mas, que perecen en las aguas del diluvio, en significacion de los pecadores, que han de perecer para siempre en el infierno. Pero ponderad la diferencia de unos, y otros: los que estaban dentro de la arca gozaban de una alegre paz, y quietud: Veis hay la quietud, paz, y alegría de los justos en la eterna felicidad. Los que quedaron fuera de la arca, padecian mortales congoxas, ahogandose tristes en las aguas del diluvio, sin que se pudiesen valer. Veis hay las congoxas mortales de los pecadores, ahogandose eternamente entre las olas de la indignacion de Dios. Los de la arca, que llenos de seguridad! los de fuera de la arca, que cubiertos de peligros, sin poder huir! Veis à la seguridad eterna en los justos; y en los pecadores la eterna desesperacion. Id, Fieles, ponderando esta grande diferencia, mientras hago yo un reparo en este suceso.

16 Sea así, que pudiese Dios en el diluvio un simbolo del juicio universal; pero por que en diluvio de agua, y no de fuego? Lueva llamas el Cielo, como en Sodoma despues, y acabe à los enemigos de Dios, que à su Divino poder es muy facil refer-

Genf. 7.

Auguſt. li. de Catech. rud. c. 19. Auguſt. ibi. c. 27. & 11. 6. in Joan.

var à los justos, como sabemos que reservò despues la casa de Loth, sacandole de la Ciudad. Pero diluvio de agua, por que? Seria por usar de misericordia, con la espera que iba dando la agua, dando lugar à los pecadores, para que se pudiesen bolver à Dios? Lo dixo San Juan Chriftolomo. Pero esto fue así al empezar à llover, no quando todos se ahogaban, que entonces se me representa el castigo, y mayor pena del pecador. Ved, Fieles, à un hombre que se està ahogando en el mar. Qual es su congoxa à vista de su peligro! Que hace de abrir la boca, y solo le sirve de ahogarse mas! Qué fatigas! Qué triteza! Qué inquietud. No es lo mas esto. Vedle sin poder hacer pie, que estiene de las manos à todas partes; pero que en vano las estiene! Acafo halla algun arrimo? No, que le gerea por todos lados la agua. Halla de que asirse para librarse? Tampoco, que solo encuentra agua líquida, que quanto mas la aprieta, menos la tiene. No es verdad que setà esta una congoxa llena de desesperacion? Pues por esto puso Dios en el diluvio de agua la imagen de los condenados en el Juicio Universal: no solo por las congoxas, las tritezas, las fatigas de aquella vida mortifera, o muerte inmortal, en que eternamente han de vivir, y padecer; sino por aquel estarle ahogando en un pielago de miserias, agonizando, y batallando, sin tener esperanza de arrimo, y consuelo, por toda la eternidad de Dios.

Cbr. hom. 37. in sen.

Simil.

17. Aquí es donde haveis de leer el triste hay que nos propone el Profeta: *Et va.* Qué se oirá, sino un hay continuo, perpetuo sin fin? Hay que pude, y no quisie! *Et va.* Hay que tuve tiempo, y le dexé passar! *Et va.* Hay que me rogo Dios muchas veces, y no le quisie oír! *Et va.* Hay que empecé, y no proseguí el estudio de la virtud! *Et va.* Hay que miro à otros à la mano derecha, que cometieron mas pecados que yo, pero los lloraron, y yo no llore! *Et va.* Hay de mí, que creyendo que havia de llegar este día, no me previne, esperando mas vida con necia temeridad! *Et va.* Hay de mí, que yà no ay remedio, no ay arrimo, no ay consuelo, no ay esperanza, mientras Dios no dexare de ser Dios! *Et va.* *Abant vi in supplicium eternum, iusti autem in vitam eternam.*

Quaresima Tom. I.

18. Ea, Catolicos. Este es el libro que oy la Iglesia Santa nos dà à leer, y comer: *Comede volumen istud.* Leed, atended, y dadle una, y otra buelta con la consideracion, para que os sea alimento saludable, con que os podais sustentare en la virtud. Ved que debéis hacer de prevencion, agora que llueven misericordias, para aquel día en que empieza una eterna esterilidad? Pero el mismo Señor, que entonces ha de mostrarse severo inexorable Juez, agora con suma piedad de Padre nos ensena la prevencion. Qué hará (dice) un Rey, que siendo le forzoso salir à campaña contra otro Rey, se halla con solos diez mil soldados, y sabe que el otro viene contra el con veinte mil? No os parece, que considerando muy de ausencia la desigualdad de sus fuerzas para resistirle, será prudente resolución embiar antes que se acerque embaxada humilde, y cortés, pidiendole partidos de paz? *Adhuc illo longe agente, legationem mittens rogat ea qua pacis sunt.* Qué fue esto (dice San Gregorio) sino intruirnos en lo que debemos hacer para el Juicio de Dios? Porque quien es el Rey que viene contra otro Rey, sino Jesu Christo nuestro Señor, que viene à juzgar al Cristiano, à quien hizo Rey en el Bautismo? Qué es venir con doblado exercito, sino haver de hacerle cargo de los pecados manifestos, y tambien de los ocultos? Qué es trallarse el otro Rey con solos diez mil, sino conocer el Cristiano su flaqueza para entrar en Juicio con Dios? *Ulo tremendo examine cum Rege nostro ex aequo ad iudicium non venimus.*

Luc. 148

Greg. hom. 37. in Eua

19. Ba, pues, que hará el Cristiano (dice el Santo Doctor) sino lo que ensena Jesu Christo Señor nuestro, conq siderar muy de proposito, y de ausencia su falta de poder: *Sedens prius cogitat;* y conociendo que no podrá salir bien por sí de aquel examen, agora, desde agora, en la vida: *Adhuc illo longe agente.* San Gregorio: *Qui adhuc praesens per iudicium non videtur,* embie el Cristiano legacia, pidiendo paz: *Rogat ea qua pacis sunt.* Embie lagrimas, embie obras de misericordia, embie sacrificios del Señor, pida paces agora, confesando que no tendrá en el Juicio que responder: *Mittamus legationem lacrymas nostras mita-*

P. mas



*mus misericordia opera, mactemus in ara eius hostias placatissimi; cognoscamus nos cum eo in iudicio non posse contemere: rogemus ea que peccati sunt.* Si, Catolicos, de esta suerte aplacaremos a Dios, hallaremos propicio al Juez, podre-

mos responder a las querellas, y libres del bay triste de la sentencia de infierno, entonaremos a la mano diestra los Canticos de alabanza por la sentencia de la eterna Gloria: *Quam mihi, &c.*



### REMISSIONES AL DESPERTADOR.

1 **C**um venerit filius hominis. Math. 25. Desp. ferm. 31. del Juicio Universal, en que se trata de todo el acto del Juicio, sus señales, cargos, y sentencias.

2 **O**TRO SERMON. *Tunc sedebit*, y mostrará las providencias que tiene ocultas aora con altos fines, ferm. 32. de las Providencias ocultas.

3 **O**TRO SERMON. *Tunc*. Se verán los beneficios que aora no lo parecen, ferm. 33. de los Beneficios ocultos.

4 **O**TROS SERMONES. *Tunc*. Se conocerán las consecuencias de los pecados, que llegaron hasta entonces, ferm. 34. 35. 36. 37. y 38. de Consecuencias.

5 **O**TROS SERMONES. *Tunc*. Se hará cargo de los beneficios generales, ferm. 20. de los especiales, ferm. 21. de los pecados de pensamiento, palabra, y obra, ferm. 22.

6 **O**TROS SERMONES. *Tunc*. Se hará cargo al Christiano por la ley, ferm. 23. por sus mismas obras en lo temporal, ferm. 24.

7 **O**TROS SERMONES. *Tunc*. Se hará cargo de las obras buenas por mal fin, ferm. 25. se examinarán las virtudes, ferm. 26.

8 **O**TROS SERMONES. *Tunc*. Se pedirá cuenta de las obligaciones, del estado, y oficio, ferm. 27. Se hará cargo de los pecados ajenos, ferm. 28.

9 **O**TROS SERMONES. *Tunc*. Descubrirá la malicia horrorosa del pecado, ferm. 4. los daños de él: ferm. 5. las consecuencias de daños espirituales, y corporales, ferm. 37. y 38.

10 **O**TROS SERMONES. *Tunc sedebit*. En Tribunal de Justicia, quien te focorrerá? Maria Santísima será contra el pecado, ferm. 71. los Angeles, ferm. 72. los Santos, ferm. 45. 73. y 74.

11 **O**TROS SERMONES. *Tunc*. La Iglesia ayer. *Ecce nunc*. Aora es tiempo de penitencia para aplacar al Juez: hay del que no le logra, ferm. 6. 7. 8. y 9. contra la penitencia diferida.

12 **O**TRO SERMON. *Esuriui, & non dediisti*. Bern. ferm. 71. in Cant. *Cibus eius penitentia mea*. Vorag. ferm. 10. q. *Cibus eius ego ipse*. Que responderás, ferm. 74. Pruebas para la Gloria.

13 **O**TRO SERMON. *Esuriui*. Vorag. *Cibus eius ego ipse*. Como te has dexado asimilar a Jesu Christo Señor nuestro, ferm. 44. Cargo por la vida de nuestro Señor Jesu Christo.

14 **O**TRO SERMON. *Estatuet oves a dextris*. Mira si te hallará el juicio oveja, ferm. 48. Señales de predestinado.

15 **O**TROS SERMONES. *Ibant hi in supplicium aeternum*. A donde? ferm. 29. de las penas del infierno. Como irán? En haces, y gavillas, ferm. 50. gavillas de condenados.

16 **O**TRO SERMON. *Implebitur aeternum*. Eterno fin fin mientras Dios será Dios, ferm. 30. de la eternidad.

17 **O**TRO SERMON. *Iusti autem in vitam aeternam*, ferm. 53. de la Gloria. Porque fueron justos, ferm. 54. Pruebas para la Gloria.

SER-



## SERMON XVII.

DE EL MARTES PRIMERO DE LA COMMOCION de la Ciudad.

EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS DE SANTA PAULA de Granada, año de 1671.

*Cum intrasset Iesus Hierosolymam, commota est universa Civitas* Matth. cap. 21.

### SALUTACION.



A Commocion grande que huvo en la Ciudad de Jerusalem entrando en ella Jesu Christo nuestro Señor, es en este día el argumento que nos pone el Evangelista delante: *Commota est universa civitas*. Atonitos quedaron viendo entrar con tan nueva forma de triunfo; y preguntaban todos, aunque con intenciones muy distintas: Quienes este? *Quis est hic?*

Unos lo preguntan, porque como extrangeros no le conocian: otros lo preguntaban, porque como embidiosos no le querian conocer; y otros lo preguntaban, porque como blasfemos, al oír la aclamacion de las turbas no le podian sufrir. Si fuera Moyses, si fuera Salomon, si fuera David al que reciben (decian) estuviera bien empleada la aclamacion; pero este quien es? *Quis est hic?* O ciegos de maliciosos! Ya ha dicho el Eterno Padre que es su Hijo: *Hic est Filius meus dilectus*. Los Angeles publicaron en su Nacimiento, que es el Salvador del mundo: *Natus est vobis hodie Salvator*. Los demonios le han confesado Hijo de Dios: *Tu est Christus Filius Dei*. Nuestro Maestro Nicodemus le ha atendido como a tal: *Scimus quia a Deo venisti*. Lo mismo publicó Nathanael: *Tu est Filius Dei*. Marta, y Maria lo confesaron así: *Tu est Christus Filius Dei vivus*. Luego el preguntarlo no es para querer saber, sino por querer maliciosos ignorar? No oís al Pueblo, que le publica oy, Jesus, salud, y redemption de los hombres? *Hic est Iesus Propheta a Nazareth*. Confunden oy los Pueblos ignorantes, pero sencillos, a los Fariseos doctos, pero sobervios, teniendo mas conocimiento de Jesu Christo nuestro Señor que el que tenían los doctos.

2 Pero es muy de notar, que en todas las entradas de Jesu Christo nuestro Señor causa siempre commocion: *Commota est universa civitas*. Entró en la gran ciudad del mundo: entró en la Ciudad gloriosísima de su Madre: entra en la ciudad del alma, y causa commocion en toda la ciudad: *Commota est universa civitas*. Vease bien. Que hizo al entrar en la ciudad del mundo? El Profeta Ageo lo anunció: *Ego commovebo caelum, & terram, &c. & veniet desideratus cunctis gentibus*. Quando venga el deseado, el necesitado de todas las gentes, entonces (dice Dios) moveré al Cielo, a la tierra, a todo el universo. No sucedió así? David lo asegura: *Vidit, & commota est terra*. Vió la tierra, y se commovió. Por ventura, no fue commoverse la ciudad del mundo aquel mudarle todo lo viejo, y antiguo en mundo nuevo? Todas las cosas se han hecho nuevas, dixo el Apóstol: *Ecce facta sunt omnia nova*. Con la en-

Quaresima Tom. 1.

Ra

Ha-

Mat. 21  
Ecl. 13  
2. 29

Job. 16  
hoc ser.  
Mat. 179

Luc. 2.  
Marc. 9.  
Joan. 3a

Joan. 11

Mat. 26

Ageo 2

Psal. 264

1. Cor. 11



trada de Jesu Christo en el mundo, son nuevos los hombres, nueva Ley, nuevas las ceremonias, nueva tierra, nuevo Cielo (como decía Isaías) porque se abrió el comercio que negaba el Cielo a la tierra, y pueden ya los hombres caminar al Cielo: *Ecce ego creabo caelos novos, & terram novam.* Que fue sino commoverse el mundo, aquel caer los idolos de Egipto a la presencia de nuestro Redemptor? Isaías lo dixo con claridad: *Commovibuntur simulachra Aegypti, & facte sunt.* Aquel estar los oráculos del demonio; caer sus templos, retucitar los difuntos, sanar los enfermos, obedecer el demonio al hombre, dexarse pisar el mar, obfurecerse el Sol, adorarle el madero de la Cruz, que es todo esto sino commocion del mundo, en la que los valles se llenan, y los montes se humillan, porque se ve la soberbia abatida, y la humildad exaltada? *Omnia vallis implebitur, & omnis mons, & collis humiliabitur. Commota est universa terra.*

Isai. 66.  
43. & 66.  
Apo. 2.  
Isai. 49.  
Isai. 40.

3. Que mucho es ya que pregunte el universo: Quien es este que causa esta commocion: *Quis est hic?* Quien es este que así invierte los derechos de la naturaleza? Hace que los hombres desprecien los honores, las riquezas, y las delicias; hace que amen los tormentos, las catástrofes; hace que se despueblen las Ciudades, que se pueblen los desiertos. Pregunte admirado el mundo al ver este nuevo Maná, que tiene todos los sabores, y que da favor a lo mas defabrido para el natural: *Manhu: Quid est hoc?* Que es esto? Quien es este? *Quis est hic?* Lo que asombra es, como ay parte del mundo, que a la vista de tantos portentos de esta commocion, no pregunte, no solicite saber, y conocer al que la causa: *Quis est hic?* Pregunte el mundo: Quien es este? Que oirá con Moyses decir: Soy el que soy: *Ego sum qui sum.* Qirá que se dice: Yo soy el que vine a dar al mundo vida de gracia; para que tenga vida de Gloria: *Ego veni ut vitam habeam, & abundantius habeant,* porque soy el buen Pastor, que da la vida porque vivan sus ovejas: *Ego sum Pastor bonus. Hic est Jesus.*

Exod. 16.  
Exod. 3.  
Ican. 10.

4. Veale que hizo este Señor al entrar en la Ciudad animada de su Purísima Madre, que es la verdadera Jerusalem, vision de la interior paz. *Commota est universa Civitas.* Toda esta Ciudad admirable se commovió, en nueva luz, en nuevos afectos, en nueva alegría, y en nueva admiracion de tan singular novedad. Allí experimenta en si aquella novedad inaudita; que Jeremias dixo, viendo que concibe al Divino Verbo humanado, siendo Virgen; que arde sin lesion la Zarca de Moyses; que no se inflama, aunque la viste el Sol de Justicia; que es Madre Virgen de su mismo Criador: *Et qui traxit me requiescit in Tabernaculo meo.* Mira su Virginitad fecunda la Divinidad en carne, la Omnipotencia flaca, abreviada la Inmortalidad, temporal al eterno, mortal al que no puede morir. O que commocion se ve en esta gran Ciudad! *Commota est universa Civitas.* Allí se oye la pregunta en que protrupe la gozosa admiracion: *Quis est hic?* Quien es este nuevo concepto? Dios Hombre! Dios en Carne! Dios mi hijo! Que Hijo es este? *Quis est hic?* Péro a su admiracion respondia su Luz incomparable, su amor, su gozo, y la misma novedad: *Hic est Jesus:* Este es Jesus, Dios Hombre, y Salvador de los hombres. *Hic est Jesus:* Este es Jesus, Maestró, y exemplar de toda perfeccion. *Hic est Jesus:* Este es Jesus, en cuyo hombre, en cuyos meritos solamente se halla la eterna salud: *Hic est Jesus: & non est in alio aliquo salus.* Esta fue la commocion de esta animada singular Ciudad: *Commota est universa Civitas.* Pero también entra el Señor, y causa commocion en la ciudad de la alma Christiana. De que suerte? Esto veremos en el discurso del Sermon. Llegemos a la Ciudad de Maria Santísima a solicitar por su medio la gracia para acertar: AVE MARIA.

Jerem. 31.  
Exod. 16.  
Hech. 13.  
Pob. 1. & 2.  
hui ser.

Mar. 4.

CSX

Cum

*Cum intrasset Iesus Hierosolyman, commota est universa Civitas.*  
Matth. 21.

S. L.

COMMOCION DE LA INTERIOR  
Ciudad, indicio de la entrada de  
Dios en ella.

5. UNO de los cuydados mayores que suelen fatigar a las almas, es saber si Dios mora en su interior. Cuydado es que sacaba de día, y de noche lagrimas continuas a David: *Fusus mihi lacrima mea panes die ac nocte.* Me alimentaba con lagrimas (dice) al no saber que responder a la pregunta: donde está tu Dios? *Dum dicitur mihi quatuor: ubi est Deus tuus?* Pero el Evangelio de oy ofrece a las almas señas, por las que, aunque no lo puedan con evidencia conocer, lo puedan para su consuelo conjeturar. En el Evangelio? Si. No es de la alteracion que ocasionó Jesu Christo Señor nuestro al entrar en Jerusalem? *Commota est universa Civitas.* No es de aquella feveridad con que arrojó del Templo a los que compraban, y vendian? *Biciebat oves videntes, & ementes in Templo.* No es de aquella indignacion con que echó por los suelos las mesas de las que havian ido a vender, reprehendiendolos porque hicieron cueba de ladrones a la Casa de oracion? *Mensas numulariorum, & cathedras vendentium columbas, everit, &c.* Esto es lo que contiene el Evangelio: Pero donde están aquí las señas de la asistencia de Dios en el corazon? Porque siendo el Señor el Principe de la paz, como le llamó Isaías: *Vocabitur Princeps pacis,* las señas de su asistencia en las almas serán la paz, la alegría, y la interior serenidad, sin turbacion, sin lusto, sin fatiga, sin ruido de apetitos, sin sentimientos, sin inquietud. Pues si todo lo que contiene el Evangelio es commocion, y alteracion, turbacion, ruido, inquietud, tropel, como puede haver aquí señas de la asistencia de Dios? O almas! Este es el engaño que padecis, y por

Isai. 41.

Mat. 21.

esto os viene el Evangelio a desengañar.  
6. Veis esse tropel, esta turbacion, esta inquietud? Pues esta es la señal mas cierta de que ha entrado Jesu Christo triunfante en Jerusalem: *Cum intrasset, commota est universa Civitas;* porque nunca entra Dios en la ciudad del Christiano (dice San Antonio de Padua) sin que cause en su alma una grande commocion: *Revera nunquam Deus civitatem anime nostre ingreditur, quin magna commotio subsequatur.* O que es Principe de paz! Y aun por esso, porque es Principe de la verdadera paz, para asegurarla causa guerra, y commocion (dice San Agustín) que ya dixo el Señor que no havia venido a traer al mundo paz, sino cuchillo, espada, guerra, con que se destruye la falsa paz con los apetitos, y se introduce la paz verdadera en el corazon: *Non veni pacem mittere, sed gladium.* San Agustín: *Quo gladio spirituali, terrenis male blandos separat affectus.* En que conoceréis que el que entra en una casa no es ladrón, sino el dueño de la casa? El ladrón (dixo Jesu Christo Señor nuestro) entra a robar, y a destruir; pero el pastor, el dueño, entra a dar vida, y todo bien. Supongamos esta diferencia del fin, y buelvo a preguntar: En que conoceréis que es el dueño el que entra, y no el ladrón? Quando entra el ladrón, no es verdad que va con gran silencio, quando está la casa en su mayor quietud? Y quando el dueño entra, no es verdad que se ponen en cuydado todos los de la casa, acudiendo aun los que estaban mas ociosos a su obligacion? Todo es así. Luego no se conoce la entrada del dueño por la quietud, sino por la commocion que causa en la casa? Si, Christianos. La entrada del demonio en el corazon, como los apetitos, no contradicen, como las potencias duermen no causa inquietud, y de esta suerte siembra la cizaña de su malicia su iniquidad.

Ant. Padua  
ser. 1. bui  
ser.  
Palac. in  
Matth. 21  
Matth. 21  
Augusto  
serm. 1. 44  
de diversis  
in psal.  
96.  
Simil.  
Ican. 10.

Quarta 1. om. 1.

P 3

Quo



Mat. 13. *Cum dormirent homines.* Pero la entrada de Jesu Christo como dueño, como es mandando, y el natural repugna, si las potencias duermen, causa inquietud, y commocion para despertar, y para obedecer: *Quid me vis facere?* Veis ya que la commocion es señal de haver entrado Jesu Christo nuestro Señor en la Ciudad? *Commotata est.*

7 Pero aun mas deseo explicarme. Tu que me oyes, vives? Dirás que sí. Vida tengo, tengo alma que me da vida. Pues si no se ve tu alma, como puedes conocer que vives? Así lo pregunta San Agustín: *Unde scio quia vis, cuius animam non video?* Responderás, que aunque no conoces a tu alma en sí, conoces que la tienes en el obrar porque hablas, caminas, obras que sin alma, y vida no se pudieran hacer: *Respondet tibi, quia loquor, quia ambulo, quia operor.* Es así, que por esto para mostrar Jesu Christo nuestro Señor, que los que resuscitaban al Imperio de su Omnipotencia tenían verdadera vida; mandaba que hiciesen alguna operacion: A la hija de Jayro, que comiese: *Iustus illi dari manducaret.* Al mozo de Naim, que se levantara del feroetro; y hablasse: *Resedit quis erat mortuus, & cepit loqui.* Y a Lazaro, que te dexassen caminar: *Soluite eum, & frange abire.* No es claro esto? Pues así lo es (dice San Berpar-do) que puedes conjeturar la vida de tu alma, y que mora Jesu Christo como vida en ti, por tu misma operacion, y commocion: *Si visis, si vox si sensus est, tu quoque eadem in te recognoscis.* Lo mismo San Vicente Ferrer, porque aunque (como dixo el Sabio) ninguno sabe, en lo comun, si es digno de odio, o amor, pero por el movimiento de su alma lo puede conjeturar: *Potest cognosci coniecturaliter, per effectus scilicet, quod gratia sit in anima.* Tienes vista (dice el Santo) para atender a la Gloria de Dios? Tienes oidos prompts para recibir su doctrina? Tienes olfato interior para penetrar lo que no ves? Tienes gusto espiritual para distinguir de los manjares comunes la Comunión? Tienes interior tacto para sentir, y dolerte de la culpa mas venial? Tienes aliento para subir por el camino, y cuésta arriba de la virtud? Pues señas son ellas (dice San Bernardo) de que esta

Aug. 9. *Aug. 9. in Psal. 73.*

Luc. 8. *Luc. 8.*

Luc. 7. *Luc. 7.*

Joan. 11. *Joan. 11.*

Ber. ferm. 16. in Cal. *Ber. ferm. 16. in Cal.*

Eccles. 9. *Eccles. 9. Pien. Fer. ser. 1. ser. 4. Dom. 10. Quad. 1. 4.*

43 Reg. 4. *43 Reg. 4.*

el Divino Eliseo vivificando su interior: *In bove novis viis vivere spiritali.*

8 Pues si yo (dice el alma) experimentara estas operaciones, me fuera de consuelo grande; pero si aun de deseo el mayor bien, quanto experimento es turbacion, fatiga, inquietud, que me puede consolar? O almal dice San Antonio de Padua. Sea tu consuelo esta misma inquietud, y commocion, porque esta es la señal de haver entrado Jesu Christo en Jerusalem, pues con su entrada ay commocion en la memoria, que se turba por los pecados passados: ay commocion en el entendimiento, por la nueva luz que causa la novedad: ay en la voluntad commocion, por el nuevo fuego amoroso en que se mira arder; y esta commocion es el indicio de que ha entrado el Señor en tu ciudad, y templo interior: *Cum intrasset commotata est antversa civitas.* San Antonio: *Tunc fit in hac civitate, id est, in anima commotio: quia memoria turbatur de commissis, intellectus illustratur, voluntas inflammatur ad peccata detestanda.* Entremos a individuar.

§. II.

COMMOCION DE LA MEMORIA de las culpas passadas, indicio de la asistencia de Dios.

9 Lo primero: Entrando Jesu Christo Señor nuestro en la ciudad del alma, causa en la memoria, por los pecados cometidos, turbacion: *Turbatur memoria de commissis.* Entra el Señor a curarla, a darle perfecta salud, que solo puede darla su piedad, como dixo por Isaías: Yo soy, y no otro el que quita las manchas, y achaques de tus culpas, atendiendo a mi: *Ego sum, ego sum ipse, qui deleo iniquitates tuas propter me; y por esto causa en el alma commocion, y turbacion. Como lo decia David! Sana me, Domine, quoniam conturbata sunt ossa mea, & anima mea turbata est valde.* Sana, Dios mio, mi interior enfermo, pues eres el Medico Soberano de mi salud. San Geronimo: *Sana me, quia Medicus es.* Sana me, Dios mio, pues ya ves en mis huesos, y en toda mi alma mi turbacion: *Anima mea*

Ber. ser. 16 in Cant.

Ant. Pad. serm. 1. de bac fer.

Isal. 43

Psal. 6. Anaq. Synait. ibi. Ieron. ibi.

sur

*Turbata est valde.* Quien causó esta turbacion en su alma? Llegad a un hospital, y lo sabreis. Allí estan los enfermos con la mayor quietud que les permite a cada uno su enfermedad: uno duerme, otro sossiega, aquel reza, convérta este, quando vereis en la sala gran commocion, que uno llora, otro clama; qual se queixa. Que fue esto? Que entró el Medico con el Ci-rujano a curar. Pues no entra a dar la salud? Es así; pero como el acha-que pide cortar, sangrar, herir al paciente, se turba al entrar el ministro de su salud. Veis ai la turbacion de David, al entrar el Señor a curarle el interior: *Anima mea turbata est valde;* porque conoce, que para curarle ha de ser preciso cortar: *Sana me, quia Medicus es.* Esta misma es la turbacion del alma con la memoria de los pecados cometidos; pero debe consolarle, porque esta commocion, y turbacion es indicio de que ha entrado el Medico Divino a darle salud.

10 Pero vamos practicos. No es verdad (alma) que esta turbacion excita en ti aborrecimiento a las culpas cometidas, y propósito firme de no volverlas a cometer? No te mueva a confesarte, y te causa desgana de todo lo que puede serre incentivo para pecar? Pues de que te afliges, por que te turbas, si te causa tanto bien esta turbacion? Ea, dice David: *Commoveatur mare, & plenitudo eius.* Commuevale el mar, y su plenitud. Haya commocion (dice Cartuxano) en el corazon, y en todas las facultades del alma: *Plenitudo eius, id est, omnes anime vires.* Y por que es esta commocion? *A facie Domini quia venit.* Dionisio: *Ex consideratione presentie Christi.* Por la presencia del Señor dentro de sí. Pero en que conocerá esta presencia? En la misma commocion del mar. Diga Jeremias: *Magna est velut mare contritio tua.* Compara al mar lo grande de la contricion del alma. Sabéis por que? Porque el mar altera do causa quatro efectos con su commocion, dice San Antonio Paduano. Causa dolor de cabeza, rebuelve, y turba al estomago, provoca a vomito, y quita la apetencia de comer, como lo experimentan los nucevos en navegar; y por esto (dice) compara el Profeta al mar la contricion, porque quando esta es grande, causa dolor

Simil.

Psal. 95.

Dionis. ibi

Tren. 2.

Simil.

intenso por las culpas, causa turbacion en la conciencia, provoca al vomito saludable de los pecados, y quita, o templá el impetu de los apetitos: *Magna est velut mare contritio tua.* Pues quando bay en el alma esta commocion (dice la lengua incorrupta de San Antonio) es sin duda señal de que ha entrado Jesu Christo nuestro Señor en la ciudad del alma: *Commoveatur mare: & facie Domini.* El Santo aora: *Sic certe signum est, quod Deus Civitatem anime nostre intravit, quando est dolor in mente, conturbatio in conscientia, vomitus confessionis, & hausa appetitus inordinati.* Luego es materia de consuelo esta turbacion?

11 Mas: Te aflige (alma) que aunque veas esse mar dentro de ti, no sabes que Dios te haya perdonado, y por esto te causa turbacion la memoria de las culpas? Pues oye, que esta turbacion misma es conjetura de que ya estas perdonado, y que vive en ti el Señor. Dime: esta memoria de las culpas te causa gusto de haverlas cometido? Como gusto? No sino quemopesar, y confusion, porque ofendí con ellas a la Divina bondad. Pues pregunta a la Magdalena, si la perdonó Dios? Te dirá que sí: *Remittuntur tibi peccata.* Pero la verás despues llorosa, y congoxada muchos años. Despues del perdon? Sí, dice Santo Thomas de Villanueva, porque no puede dexar de ser verdad que ya pecó; y esta memoria de que ofendió a quien ya ama, y la perdonó con tanta benignidad, la confunde, la commueve, para no dexar el llanto despues; pero esta confusion de despues es indicio el mas claro de su perdon: *Post quam secreta fuerat, ad huc tamen nos contemnit penitere, quae se memipit deliquisse.* Luego la turbacion, y confusion que causa la memoria de las culpas, es señal de la entrada del Señor que debe no asfignr sino consolar; es de San Bernardo la ilacion: *Cogit ante quod patrem offenderint, est certe quod pudeat, & si non quod terrat.*

12 Aun mas. No es cierto que te obliga esta turbacion de la memoria de las culpas, a caminar con temor en el camino de la virtud? Pues que mas seña quicres de la asistencia de Dios? No hay duda que aparecio en la zarca a Moyses: *Apparuit ei Dominus;* pero es digno de reparo, que llama

Padnan. 1. de bac fer. 31.

Luc. 10. Vid. Desp. 1. 97. m. 7.

Th. Vill. serm. de cono. Mag dal.

Bern. 1. 66. in Cant.

Exod. 3.

man



mandole Dios, le mandá se detenga, no le dexa llegar: *Ni appropies huc.* Por qué no le dexa? Porque Moyses quería llegar á ver: *Vadam; & videbo.* Pues qué importa que llegue á ver el prodigio? No viene Dios á favorecerle? Es así; pero en detenerle le hace el mayor favor. No se ve que le manda descalzar? *Solve calcamentum de pedibus tuis.* Pues el mayor favor estubo en no dexarle llegar á ver, para quitarle la propia satisfacion; y en mandarle que se descalce, para darle feña de mayor seguridad. En la descalcez si dice el Padre Osorio, porque el que vá calçado, pisa sin temor las espinas; pero el que vá descalço, camina siempre con temor, y circunspiccion: *Qui enim calcetis indutus est, poterit sine timore spinas ingrediatur, at qui nudis pedibus timens, & cuncta prospiciens.* Si Moyses fuera calçado, quisiera sin temor llegar á satisfacerse de la asistencia de Dios en aquel lugar; pero á riesgo de padecer engaño en lo mismo que quería ver. Pues esto no: *Solve calcamentum,* descalcese, y vaya temeroso, que este temor es su mayor seguridad, porque se asegura de que está presente el Señor que le hace temer: *Ut calcamenta adiciat, precipitatur, ut reverenter, & cum timore accedat.* O almas! La que olvidada de sus culpas, no teme la comunión, la oración, y aun las espinas de las ocasiones, tema porque no teme; pero lo que con la memoria de sus pecados teme en todo, consuelese, que en esta commocion de temor tiene señas de su mayor seguridad: *Cum intrasset commota est.*

Simil.

Dor. serm. de Fer. 3.º post Cin.

Idem.

Simil.

13 Concluyamos este punto. Causa commocion la memoria de los pecados. En orden á qué? No es en orden á temer la recaída, conociendo tu fragilidad? Claro está que sí, porque la experiencia de las culpas pasadas, causa con su memoria este temor de bolverlas á cometer. O qué buena señal de la asistencia de Dios! Vemos que los arboles se desnudan con el yelo de toda su lozania, como para morir; pero tambien los vemos desnudos en el invierno temblar á qualquier vientecillo. De qué temblan? Pero como no han de temblar, si estando en la tierra es muy natural bolver á florecer en viniendo un poco de calor? Tiemble la alma, mientras está

en la tierra, aunque juzgare fuertó su afecto para pecar, que al calor de una tentacion puede esse arbol muerto bolver á florecer; y no consuelese por verse temblar, porque quando mas tiembra, tiene con mayor seguridad á Dios. Qué seria ver á los Apóstoles en la tormenta? Trabajando están con los remos, para resistir al viento contrario: *Laborantes in remigando erat enim ventus contrarius eis.* Pero ya el Señor los assiste, entrando en la nave: *Ascendit ad illos in navim;* ya el viento contrario cessa: *Ex cessavit ventus.* Ea, Discipulos: convertid en alegría, y soisgo vuestro temor. No hacen tal, dice el Evangelista: antes agora es mayor su sobrefalto, su aflombro, su favor: *Plus magis intra se stupebant.* El Griego: *Supra modum.* No tienen á Jesu Christo? Si pero sin dexar de temer. No se consuelan con su presencia? Si, pero sin dexar de temblar, porque aunque se consuelan con tener al Señor, temen bolverle á perder, por verse en el mar, expuestos á los vientos, y sin luz; pero este mayor temor es indicio de que está el Señor con ellos; pues á no tenerle, no le temerian perder: *Plus magis supra modum intra se stupebant.* Veis, almas, como la turbacion, y commocion de la memoria es señal de haver entrado Jesu Christo en la Ciudad interior? *Cum intrasset commota est Civitas: turbatur memoria.*

Marc. 6.

Grac. 10.

§. III.

COMMOCION DEL ENTENDIMIENTO, con la nueva luz, indicado de la presencia de Dios.

14 PAssemos á lo segundo, que no es menor señal la commocion del entendimiento, al recibir con la entrada de Jesu Christo Señor nuestro, nueva luz: *Commota est universa Civitas.* San Antonio: *In intellectu illustratur.* O valgame Dios, y qué otro modo de conocer tiene el alma, quando el Señor entra, causando en ella esta commocion! Bien lo experimentó el Profeta Rey. Conturbóse (dice) mi corazón: *Cor meum conturbatum est.* Y qué le siguió de ahí? Que saltó de mis ojos luego la luz: *Et lumen oculorum meorum, & ipsa non*

Psal. 37.

1/2

*est mecum.* Fue decir (explica el Padre Innocencio) que llegó á casi perder la vista de llorar. Pero repárese que dice perdido, no la luz absolutamente, sino la luz de sus propios ojos, porque recibiendo con la commocion otra luz, conoce que es muy otro el modo de ver, porque el modo de ver antiguo se perdió: *Lumen oculorum meorum, & ipsam non est mecum.* Notele el *ipsam*, que es ya no el mismo, sino distinto el modo de mirar: *Ipsum non est mecum.* Miraba antes el alma con los ojos de la carne; agora mira con los ojos del espíritu. Miraba antes con la vista de la pasión; agora mira con los ojos de la razón. Antes miraba la luz como tinieblas, y las tinieblas como luz: la seguridad como riesgo, y el riesgo como seguridad; pero agora con la nueva luz conoce cada cosa como es. No es esta la commocion? Pues esta es la señal de haver entrado el Señor en la Ciudad con su nueva luz: *Cum intrasset, commota est.*

Isa. 5.º Aug. Car. ibi.

Psal. 76.

Greg. 1.º in Rom. 1.º in Matth. Hieron. in Ecceh. 1.º

Simil.

que le alumbra para ver el precipicio. Es así que se commueve con la repentina luz; pero no es cierto que la luz que le aflombra, y le commueve, le detiene para no caer, y le hace bolver atrás. Luego la commocion con que se detiene es indicio de que le asistió nueva luz? Ya se ve, pues sin ella se iba ya el caminante á precipitar. Ea, que dice divinamente David, quando llama relapago á la Divina luz, y junta con la luz la commocion: *Illuxerunt coruscationes tuae: commota est terra;* para que las almas no se aslúten por la commocion que ven en sí, pues ven que la commocion de la luz no las dexa despear en las culpas, y faltas, en que se precipitaran sin esta luz: *Commota est, & contremuit terra.*

16. Pero no solo se conoce la asistencia de esta luz en la commocion que causa para advertir, y apartarse de los riesgos de pecar; que como es luz calorosa, hace tambien que se commueve el alma para caminar, y obrar con rectitud en el servicio de Dios; y esta commocion es la señal mas cierta de la asistencia de la luz.

Oygame á Jesu Christo Señor nuestro. Prevenia de avisos á los Discipulos para las calamidades que amenazaban al mundo; y les dice esta misteriosa sententia: *Ab arbore ficul discite parabolam.* Aprended de la higuera esta verdad. Y qué hemos de aprender? Ya lo dice: *Cum iam ramus eius tenet fuerit, & folia nata, scitis quia prope est aestas.* Quando la higuera tiene ya sus ramas tiernas, y veis que le nacen hojas, no conocéis que se acerca ya el Estío, porque está ya presente el Sol de Primavera con su templado calor? Pues pasada agora á la inteligencia espiritual, que está en la higuera una imagen del camino de la virtud. Lo dixo el Venerable Simon de Casia: *Ficum esse sanctimonialem vitam.* Es porque la alma devota atiende mas á las obras que á las palabras, como la higuera que defuende de florecer por atender á fructificar? O porque es dulce para los proximos en oír is, y palabras, como la higuera en el fruto? Por mas, dice el Venerable Simon; pero oygame antes á San Ambrosio, Veréis dice en la Primavera, que los troncos desnudos erpiazan á vestirse para ser utiles arboles,

Matth. 4.º Hieron. ibi Beda in Luc. 2.º

Simil.

Casia 1.º 6.º

Simil.

fin



En que haya rama, à la que el fío tenia encorvada àcia la tierra, que no se levante yà à mirar al Cielo, prometiendole en sus yeguas, flores, y frutos para el Verano: *Bece surculus arboris de Quad.*

*Ambr. s. b. de Quad.*

*conatur in fructuem, palmes vinea pubescent in gemmam, & omnia de inferioribus ad altera se subrigunt.* Que ha sido esto? Efecto de la calurosa luz del Sol. Luego es indicio de la asistencia de esta calurosa luz, esse levantarse las ramas al Cielo con rectitud: *Veisai* (dice el Venerable Casia) lo mysterioso de la sentencia de Jesu Christo, porque es señal de la Divina luz calurosa, quando la alma se commueve para obrar bien, como la higuera para fructificar: *Scitis quia prope est aestas. Cum mens rectè disponitur, folia confessionis produens, & fructus bonorum operum tunc prope est divina claritas, dilectionis ardor, & lux eternalitatis.* Veis (almas) que es señal de haver entrado luz calurosa, la commocion?

*Cofia ubi sopr.*

17 Pues aun hay otra señal en la commocion, para conocer la asistencia de esta luz. No experimentas (alma) una defazon aun en las mismas buenas obras, viendolas llenas de imperfecciones? No sientes aun en las menores faltas, una quietud, y reprehension interior? Y que causa en ti? Impaciencia? Despecho? Tibieza para proseguir en los exercicios de la obligacion, y devocion? Cuydado, que es falta de humildad, y verdad: pues no conoce que es zarza la que estraña verla llevar espinas. Pero si causa en ti humillacion, agradecimiento, deseo eficaz de la enmienda, aplicacion mayor à la oracion, conocimiento tu necesidad: esta, esta es commocion, y señal de la Divina luz, que ha entrado en tu interior. No sabes que es Sol de Justicia Jesu Christo Señor nuestro? Así dixo por Malachias que havia de nacer para los que temen su nombre: *Orietur vobis in mentibus nomen meum Sol iustitia.* Pero defecaras saber el por que. Entra en el aposento, ó celda de tu retiro, tiene polvo? No parece, no se ve. Pues entre en esta celda un rayo del Sol, que sucede? O quanto polvo se ve volar! Qué fue esto? Traxo el Sol este polvo? No le traxo, sino le descubrió, mostrando al cuydado la imperfeccion que tienen consigo los apo-

*Malach. 4.*

*Simil.*

*Helec in Sentent. s. l. 2. c. 99*

sentos de tierra; pero no te impacientas, porque la luz que entro te descubrió el polvo de tu aposento. No es así? Pues por esso le llama Jesu Christo Sol, que entrando en el interior con su luz, descubrió à la alma el polvo de sus imperfecciones, la reprehende, la humilla, la confunde, que es Sol de Justicia, que reprehende con su luz: *Sol iustitie.* No te impacientes, no estrañes ver esse polvo, sino agradece à la luz que dà señas de su asistencia, en la commocion: *Commota est civitas: intellectus va illustratur.*

§. IV.

COMMOCION DE LA VOLUNTAD indicio de la asistencia de Dios en el amor mas perfecto.

18 Leguemos à lo tercero, que es la commocion que causa la entrada del Señor en la voluntad: *Commota est civitas.* San Antonio: *Voluntas inflammat.* La voluntad se enciende, se inflama, para amar, y para aborrecer, para amar con caridad ordenada, à Dios, al proximo, y à si; y para aborrecer no solo todo lo que es pecado, sino todo lo que puede desagradar à Dios: *Inflammat ad peccata detestanda.* O valgame Dios; y qué sabrosa inquietud trae con esta inflamacion la voluntad! Es como calentura ardiente, que no dexa fofegar à la alma, que llegó à enfermar del sagrado amor, porque la trae no solo fervorosa en el cumplimiento de la obligacion de su estado, sino ansiosa por mas agradar à Dios, y deseosa de padecer por su Magestad. Quando hay en la alma esta commocion que enciende, bien clara seña es de que està Jesu Christo dentro de la Ciudad interior. Aunque Isaias no nos dixera que havia visto al Señor sobre un Trono Magestuoso: *Vidi Dominum super solium excelsum,* facilmente se podia congeturar, con solo ver à los Espiritus Seraphicos que residian allí: *Seraphim stabant super illud.* Como estaban? Fixos; pero en un continuo volar: *Duabus volabant.* Qué mysteriosa asistencia! Estaban fixos, tiempore en presencia de Dios: *Stabant;* pero sin dexar de volar, mostrando

*Isai. 61. Casp. apd. Tilmation.*

*Cornel. in Isai. 6.*

*Gen. 11. de voce.*

su prontitud para obedecer: *Volabant.* Estaban fixos con amorosa estabilidad: *Stabant;* pero volaban con un adenián sagrado de ponerse en Cruz: *Volabant.* Estaban fixos, como brazos penetradas del amor: *Stabant;* pero sin dexar de volar como llamas ardientes, ansiando por mas subir: *Volabant.* O Espiritus Seraphicos, y que bien muestra vuestra commocion amorosa, que està en el Trono con vosotros el Señor: *Vidi Dominum super solium.* O almas, y qué commocion esta tan para envidiar!

*Bern. ser. 4. de verb. Isai.*

*Isai. 6.*

19 Pero reparate en estos exemplares Seraphicos de esta commocion, que no solo es su exercicio volar, sino cubrir con las otras alas los ojos, y los pies: *Duabus oclabant faciem: duabus velabant pedes.* Saben por qué? Porque es proprio de la commocion del amor sagrado, no solo el volar para subir, sino el mortificarse para mejor volar. Mortifica la alma la curiosidad de los ojos; así la interior, como la exterior: Mortifica los pasos ociosos en los pies de sus afectos, porque impide à los vuelos la libertad de los ojos, y los pies: *Velabant faciem: velabant pedes:* Esta si que es señal de la asistencia de Dios, porque esta es la perfecta commocion de la voluntad. Al dar Dios nuestro Señor la Ley à Moyses en el monte Sinai, advierte la Sagrada Historia, que se veia humear el Monte por todas partes: *Totus autem mons Sinai fumabat.* Pero veamos à que fin; porque si fudè para que fuese el acto de dar la Ley con mayor solemnidad, yà ha havido nubes, truenos, relampagos, que causaron bastante reverencia, y temor en el Pueblo de Israel. Fue para mas, dice el Texto: Porque el humo fue señal de asistencia de Dios: *Totus mons Sinai fumabat, eo quod descendisset Dominus super eum.* Lo advirtió el Venerable Maestro Fray Luis de Granada: Que baxando Dios en fuego sobre el monte, era indicio de su venida el humear: *Ubius fumabat, quia in igne Dominus in illum descendebat.* Pero oygamos en lo miltico su razon. Es proprio del fuego (dice) hacer guerra à las qualidades que le son contrarias, y así se ve que prendiendo en el leño, luego le hace evaporar la humedad que tiene, de lo que es señal el humo. Pues para significar que la asistencia de

*Exod. 19.*

*V. Gen. in silo 2. cl. verb. 4. mod. Simil.*

Dios en la alma, como fuego de amor, es verdadera quando destruye las qualidades, y afectos contrarios al amor, vease que al venir al monte le hace luego humear: *Totus mons fumabat;* porque amor que no mortifica, y gasta lo que le estorva, no es verdadero fuego de amor: *Quid aliud significare potest, quam ignem divina caritatis, ubicumque sit, fumare, hoc est, affectus sibi repugnantes ac anima pellere?* Si la alma tiene esse humo, consuelese que ha entrado el Dios de amor commoviendo la voluntad: *Commota est universa civitas.* 20 Pues si yo (dice la alma) experimentarè esta commocion en mi, yà me consolara; pero no hallo en mi, sino defazones, sentimientos, y fatigas del natural, que me hacen temer que, aun quando mas lo deseo, no tengo amor à Dios. Aguarda. Luego quieres que arda el madero, y que no cruxa? Luego quieres que poden à la vid, y que no llorè? Luego quieres que quiten el pecho al niño, y que no llenta? Sienta el niño, que seña es de que le pallan à mas solido alimento: Llore la vid, que es señal de que la disponen à mas azonado fruto: Cruza el madero, que es señal que el fuego le transforma en si. No ves la polvareda que hay en el Templo, entrando en el Jesu Christo nuestro Señor? Las melas caen por el suelo, el dinero rueda, los que vendian las palomas salen. Qué es esto? Qué no sufren Dios en su Templo material negociacion de interes; pero en el Templo espiritual significa, que no fuisse proprio interes el perfecto amor. Ves los cruxidos, llantos, sentimientos, y polvaredas del natural? Pues todos son porque le falta el interes de su propria satisfacion, de entender, y de gustar à su modo, de saber que ama, y agrada à Dios; pero le quita Dios todo esto, porque quiere que el espiritu le ame con amor mas perfecto, sin atender en cosa alguna à su propria excelencia, è interes. De quantas promesas llenò Dios al Patriarca Abraham, quando le mando salir de su patria: Te harè (le dice) celebre en el mundo, te llenarè de bendiciones, engrandecerè tu nombre en todas las gentes: *Faciamque te gentem magnam, & benedicam tibi, &c.* Despues le promete su proteccion especial numerosa sucesion,

*ibidem*

*Similit.*

*Genf. 12.*



Genf. 15.  
17.

Genf. 22.

son, coronas a sus descendientes: *Reges ex te egredientur*. Pero vease si hay alguna promesa quando le manda sacrificar a su hijo? No se hallará; solo le ordena que le sacrifique: *Offeres cum holocaustum*. No era esta empresa mas ardua, que la de salir de su tierra? Ya se ve. Pues como alli tantas bendiciones, y promesas, y tanto silencio aqui? Pero ya se conoce. En la primera vez era Abraham novicio en la virtud: por esso fue conveniente que se le propusiese tantas veces su interes; pero al sacrificar a su hijo, como esta adelantado en la perfeccion, no necesita de promesa de interes, que le basta saber la Divina voluntad, para executar lo mas arduo por su amor. Si, almas, esto es lo que busca Dios con la commocion que causa en la voluntad; y esta commocion de la voluntad es indicio de que esta dentro de la ciudad interior: *Cum intrasset, commota est universa civitas; voluntas inflammatur*.

21 Esto es (almas devotas) lo que oy enseñan la commocion grande que

huyo al entrar Jesu Christo nuestro Señor en la Ciudad de Jerusalem, para que se conozcan las señas de su entrada en la interior ciudad, que no son los gustos sensibles, la falta quietud de los apetitos, y la propia satisfacion, sino la commocion, y turbacion de la memoria, para aborrecer toda culpa, y temor de bolverlas a cometer: la commocion del entendimiento, para otro modo de conocer, y retirarse de las ocasiones de pecar: la commocion de la voluntad, para aspirar siempre a lo mas perfecto, para la mortificacion exterior, y interior, y para amar, y agradar a Dios por si mismo, sin atencion a proprio interes. O abramos la puerta de nuestra interior ciudad, para que entre el Señor, y mas que corte, derribe, commueva, pues es para nuestro mayor bien! Pero basta que sea asi su voluntad, para que lo queramos asi, que quanto mas desnudos de nuestro interes, le aseguramos mas en su agrado, en su amor, en su gracia, para que sea nuestro todo en la Gloria: *Quam mihi, &c.*



### REMISSIONES AL DESPERTADOR.

1 **C**ommota est universa Civitas. Commocion de penitencia por una confesion bien hecha, ferm. 55. de las partes de una buena confesion.

2 **O**TRO SERMON. *Universa Civitas*. Todo se ha de commover, que no quede pecado sin confesar, ferm. 56. de la integridad de la confesion.

3 **O**TRO SERMON. *Universa Civitas*. Toda la ciudad interior, haciendo confesion general, ferm. 57. de la confesion general.

4 **O**TRO SERMON. *Qui es hic?* Es tu fin ultimo al que debes aspirar, ferm. 5. del fin ultimo del hombre.

5 **O**TRO SERMON. *Hic est Iesus*. El exemplar que debes copiar en ti, ferm. 44. cargo por la vida de Jesu Christo nuestro Señor.

6 **O**TRO SERMON. *Hic est Ie-*

*sus*. Tu Salvador, en cuya misericordia debes confiar: Pero como? ferm. 10. de la temeraria confianza. Vide ferm. 52.

7 **O**TRO SERMON. *Hic est Iesus*. Que se ha de juzgar, ferm. 19. del juicio. Que te hará cargo de los beneficios que te ha hecho, ferm. 20. 21. ad 28.

8 **O**TRO SERMON. *Ejiciebat*. A los que compraban, y vendian, complices en la culpa, ferm. 50. *gavillas de condenados*.

9 **O**TRO SERMON. *Eccitavit illum speluncam latronum*. El pecador robaba la Casa de Dios, su alma, ferm. 5. *daños del pecado*. Vid. ferm. 4.

10 **O**TRO SERMON. *Speluncam latronum*. Roba el peccador a su alma la estimacion que merece por muchos titulos, ferm. 2. de la nobleza de la alma.

SER-



## SERMON XVIII.

DE EL MIERCOLES SEGUNDO; DE LAS SEÑALES;  
y primero de esta Feria:

EN EL CONVENTO DE AGUSTINAS RECOLETAS DE  
Granada, año de 1671:

Magister, volumus a te signum videre. Ex Eváng. lect. Mátt. 12.

### SALUTACION:



Uydadosa de sus hijos la Iglesia nuestra Madre, continúa oy las amorosas diligencias, con que pretende nos dispongamos a recibir los frutos de la Pasión Santísima de su Divino Esposo, y nuestro Padre Jesu Christo; por medio de la penitencia verdadera, poniendonos delante la admirable que hicieron los Ninivitas, con la predicacion del Profeta

Jonás. Oygamos al Evangelista San Mateo, que lo refiere. Despues de aquel milagro portentoso del ciego, sordo, y mudo, a quien libró nuestro Redemptor de la tirania del demonio, alli luego se llegaron a su Magestad para tentarle con pedir otro milagro algunos de los Escribas, y Fariseos: *Accesserunt*. Rara delicia! Quando el llegar a Dios suele ser medio para recibir su luz, en estos fue para quedarse en mayor obscuridad: Errando (dice la Divina Escritura) halló un hombre a Joseph, quando iba a buscar a sus hermanos: *Invenit eum errantem*; y advirtió Philon, que se halló errando en el camino mismo: *Errantem in viâ*. Esta es la suma infelicidad. Que verre el infiel, y el herege, que va fuera de camino, desventura es; pero que el Christiano, a quien puto Dios en camino, verre la jornada de su salvacion; no puede llegar a mas la desventura.

2 **M**aestro (llegan diciendole) *queremus ver un milagro*. Qué poco sabe disminuirse la malicia! Confiante Maestro, y huyen (dice Emiteno) del rendimiento de Discipulo. Padre, y Maestro llama el Catolico a Jesu Christo; pero la entereza de la propia voluntad le muestra discipulo del demonio. Por esso dixo San Lucas, que no supo mi Padre San Pedro lo que dixo en el Tabor: *Discipulus, quid dixerit*; porque (como advirtió San Alberto Magno) habiendo llamado a Jesu Christo Señor: *Domine*, queria que siguiese el Señor su voluntad: *Domine est non hic esse*. No llegan rogando, y pidiendo (dice Emiteno) sino mandando: *Volumus*. Qué desatino! Doce horas tiene el día, dixo el Redemptor a sus Discipulos, quando querian que no bolvielle a Judea: *Dulce est mihi sum hora vobis* para advertirles (dice Ruperto) que como las horas siguen al Sol, y no el Sol a las horas, debieran ellos, que eran las horas, conformarse con su Magestad, que era el Sol: *Ut sequantur horæ môtum solis*. Aquí quieren los Fariseos que se conforme el Sol con el desconcierto de su maliciosa curiosidad; y querra el peccador que conforme Dios sus otras providencias con el desconcierto de sus apentos. *Queremus*, dicen. Tres calidades quiere San Bernardo que aseguren lo acertado de las acciones, que sean licitas, decentes, y convenientes; y los Fariseos ninguna de ellas alegan para el milagro, porque no miraban mas ley, decencia, e importancia, que su querer: *Volumus*. Deciales Pilato, que les un

Trop. 116

Fal. 13.

Genf. 4. 7.  
Pbi. lib. 1.  
1578.

Christo  
dom. 30.  
imperf.  
Eváng. bich.  
Luc. 9.  
Mat. 17.  
116. Mag.  
in Luc. 9.

Joán. 11.  
Simi.

Rup. 104  
in loon.

Bern. 1. 30  
de consid.  
Silv. rom.  
6. Mat. 13.  
Luc. 13.